

El miedo saca a la gente a la calle

Más de 10.000 personas pasaron la noche en parques y solares por temor a réplicas



Refugio improvisado. Cientos de personas pasando la noche en el Huerto de la Rueda. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

La saturación de las líneas telefónicas provoca que miles de personas salgan a la ciudad en busca de sus seres queridos

:: P. W. / T. M. / A. N.

LORCA. El caos se adueñó ayer de Lorca y sacó a más de 10.000 vecinos a dormir a la calle. El Ayuntamiento habilitó varios espacios en la ciudad para pasar la noche al aire libre ante el temor de nuevas réplicas y desplomes. Al cierre de esta edición, en la zona del Huerto de la Rueda se habían congregado ya unas 4.000 personas cargadas de mantas y bolsas. También los patios de varios institutos, como Ibañez Martín o Ros Giner, dieron cobijo a unos vecinos aún en estado de shock. El descampado frente a la subestación eléctrica de La Viña o la parte exterior del pabellón europeo se habilitaron, asimismo, para acoger a numerosas familias.

En estas zonas, se pusieron en marcha, además, tal y como ayer explicaba el alcalde de la localidad,

Francisco Jódar, puestos médicos avanzados, en los que médicos y psicólogos atendían a los vecinos afectados. También en los exteriores del hospital Rafael Méndez se habilitó un hospital de campaña en el que se dio asistencia a los heridos por el seísmo, principalmente aquejados de heridas por caídas de cascos o crisis de ansiedad.

Ofrecer comida a los miles de damnificados que anoche abandonaron sus viviendas se convirtió, a última hora de ayer, en un gran reto. El alcalde de Lorca reconocía ayer problemas para abastecer a la población, dada la peligrosidad que entrañaba acceder a los supermercados de la ciudad, y solicitaba ayuda. El director general de Emergencias, Luis Gestoso, explicó a este diario que la Comunidad ha firmado un convenio con una gran superficie (Carrefour) para abastecer de comida a 10.000 personas. Al cierre de esta edición, ya había alimentos para unas 4.000. Además, numerosas cooperativas de Lorca y de toda la comarca enviaron zumos y frutas para entregar a los damnificados. La ola de solidaridad fue ganando fuerza y también seis confiterías murcianas envia-



Una pareja corre desesperada, con un niño en brazos, tratando de buscar un lugar seguro en medio del caos. :: I. SÁNCHEZ / EFE

ron más de 150 kilos de alimentos.

Mientras los vecinos se congregaban en estos improvisados campamentos de afectados, Lorca ano-

checía como una ciudad fantasma. Numerosas calles de la ciudad permanecieron acordonadas y la iluminación se echó en falta en gran

«Todo lo que tenemos en la Región está aquí ahora», explicaba el director de Emergencias

parte de la localidad. El concejal de Medio Ambiente y Agua, Melchor Morales, desaconsejó asimismo acercarse a los cauces de ríos y ramblas por temor a un desbordamiento de los pantanos y embalses.

El tráfico de la ciudad se colapsó y el túnel de la autovía A-7 se cerró a la circulación para revisar su estructura ante la aparición de una grieta tras el seísmo. El tráfico de largo recorrido de la autovía se desvió a la altura de Totana y, al cierre de esta edición, aún no se había retomado.

También el tráfico ferroviario se vio afectado por la tragedia y Renfe se vio obligado ayer, a las 20.30 horas, a interrumpir su servicio. Seis trenes de cercanías, que cubren el trayecto Murcia-Lorca, tuvieron que ser cancelados. Renfe transbordó por carretera a los 40 viajeros del tren de cercanías con origen Murcia y destino Lor-